

San Vicente de Paúl. Reseña biográfica

Vicente de Paúl nació en una pequeña casa rural en las afueras de la aldea de Pouy, a unos cinco kilómetros de la ciudad de DaX. Era el tercero de seis hermanos. La modesta condición de la familia hizo que muy pronto el niño Vicente tuviera que contribuir con su trabajo de pastor de ovejas y de cerdos a la economía familiar. Pronto también dio muestras de una inteligencia despierta, lo que llevó a su padre a pensar que este hijo podía muy bien 'hacer carrera'; expresamente, una carrera eclesiástica. Cursó estudios primarios y secundarios en Dax, y posteriormente filosofía y teología en Toulouse durante siete años.

Entró en 1613 en la importante casa de los señores de Gondi como preceptor de los niños y posteriormente director espiritual de la señora. Los viajes por las tierras de los Gondi llevaron a Vicente a un conocimiento de primera mano de las lastimosas condiciones de vida materiales y espirituales de la población campesina, y también del clero parroquial que les atendía con serias deficiencias. Esta experiencia y su propia evolución espiritual, cuyos perfiles exactos nos son poco conocidos, le llevaron a una decisión irrevocable de dedicar su vida sacerdotal, no a la promoción social de su familia o a la suya propia, cual había sido el caso hasta entonces, sino a la evangelización y redención de la población campesina y a la formación de sus sacerdotes.

A partir de esa decisión la vida de Vicente mantiene hasta su muerte a los ochenta años, en 1660, una línea constante, nunca quebrada ni desviada por otras visiones ni otros intereses, de dedicación a la redención espiritual y material de los pobres.

Su visión, limitada en sus comienzos a la población campesina, se fue ensanchando progresivamente hasta incluir condenados a galeras, enfermos pobres, niños abandonados, soldados heridos, esclavos, ancianos desamparados, mendigos, refugiados de guerra, nativos paganos de Madagascar... Para ello movilizó a sacerdotes (Congregación de la Misión, Conferencias de los Martes, hombres y mujeres de la nobleza, de la burguesía y del pueblo llano (cofradías parroquiales de caridad y Damas de la Caridad), jóvenes campesinas (Hijas de la Caridad en 1633 con Luisa de Marillac), a los que intentó contagiar con su propia visión del evangelio y su experiencia cristiana.

Murió en la paz del Señor antes de amanecer el 27 de septiembre de 1660. En 1737 es canonizado por el papa Clemente XII y en 1885 el papa León XIII lo proclama Patrono universal de todas las obras de Caridad.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 7. Nº: 418



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

27 de SEPTIEMBRE de 2015
DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO



Lectura de la Palabra de Dios:

Números 11, 25-29.

¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo fuera profeta!

Salmo 18.

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.

Santiago 5,1-6.

Vuestra riqueza está corrompida.

Marcos 9,38-43.45.47-48.

El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Si tu mano te hace caer, córtatela.

SON AMIGOS, NO ADVERSARIOS

A pesar de los esfuerzos de Jesús por enseñarles a vivir como él, al servicio del reino de Dios, haciendo la vida de las personas más humana, más digna y dichosa, los discípulos no terminan de entender el Espíritu que lo anima, su amor grande a los más necesitados y la orientación profunda de su vida.

El relato de Marcos es muy iluminador. Los discípulos informan a Jesús de un hecho que los ha molestado mucho. Han visto a un desconocido «**expulsando demonios**». Está actuando «**en nombre de Jesús**» y en su misma línea: se dedica a liberar a las personas del mal que les impide vivir de manera humana y en paz. Sin embargo, a los discípulos no les gusta su trabajo liberador. No piensan en la alegría de los que son curados por aquel hombre. Su actuación les parece una intrusión que hay que cortar.

Le exponen a Jesús su reacción: «**Se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros**». Aquel extraño no debe seguir curando porque no es miembro del grupo. No les preocupa la salud de la gente, sino su prestigio de grupo. Pretenden monopolizar la acción salvadora de Jesús: *nadie debe curar en su nombre si no se adhiere al grupo*.

Jesús reprueba la actitud de sus discípulos y se coloca en una lógica radicalmente diferente. Él ve las cosas de otra manera. Lo primero y más importante no es el crecimiento de aquel pequeño grupo, sino que la salvación de Dios llegue a todo ser humano, incluso por medio de personas que no pertenecen al grupo: «**el que no está contra nosotros, está a favor nuestro**». *El que hace presente en el mundo la fuerza curadora y liberadora de Jesús está a favor de su grupo*.

Jesús rechaza la postura sectaria y excluyente de sus discípulos que solo piensan en su prestigio y crecimiento, y adopta una actitud abierta e inclusiva donde lo primero es liberar al ser humano de aquello que lo destruye y hace desdichado. *Éste es el Espíritu que ha de animar siempre a sus verdaderos seguidores*.

Fuera de la Iglesia católica, hay en el mundo un número incontable de hombres y mujeres que hacen el bien y viven trabajando por una humanidad más digna, más justa y más liberada. *En ellos está vivo el Espíritu de Jesús*. Hemos de sentirlos como amigos y aliados, nunca como adversarios. No están contra nosotros pues están a favor del ser humano, como estaba Jesús.

“Donde se lucha por los humillados, los aplastados, los débiles, los abandonados, allí se combate en realidad con Dios por su reino, se sepa o no, él lo sabe”.

Los cristianos hemos de valorar con gozo todos los logros humanos, grandes o pequeños, y todos los triunfos de la justicia que se alcanzan en el campo político, económico o social, por modestos que nos puedan parecer.

José Antonio Pagola



"Pido al Señor que seáis...
humildes, amantes del
silencio y de la oración."
(San Benito Menni, c. 72)

27 de septiembre SAN VICENTE DE PAUL



Reflexiones de San Vicente de Paul:

"Al servir a los Pobres se sirve a Jesucristo" C. IX,
252

"Por consiguiente, debe vaciarse de sí mismo para
revestirse de Jesucristo" C. XI 342

"No me basta con amar a Dios, si no lo ama mi
prójimo" C. XII, 262

"¡Cómo! ¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano,
sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso es no tener
caridad; es ser cristiano en pintura." CXII, 271

"Si se invoca a la Madre de Dios y se la toma como Patrona en las
cosas importantes, no puede ocurrir sino que todo vaya bien y
redunde en gloria del buen Jesús, su Hijo..." C.XIV, 126

"No puede haber caridad si no va acompañada de justicia" C. II,
54

"Nada más grande que un sacerdote a quien Dios de todo poder
sobre su Cuerpo natural y su Cuerpo místico"